

Estudios culturales e hispanismo francés: entretejer la literatura y la lengua, la historia y la sociedad

Marie Franco

Resumen: Los aportes del hispanismo francés a los estudios culturales dedicados a la España contemporánea son presentados mediante el análisis de sus especificidades, en cuanto a su formación inicial, sus metodologías variadas y transversales. Sus evoluciones actuales se ven marcadas en particular por el cuestionamiento autorreflexivo sobre su identidad y estatus académico.

Palabras claves: historia cultural; hispanismo; área cultural; transversalidad; cruce

Abstract: The contributions of French Hispanism to cultural studies dedicated to contemporary Spain are presented through the analysis of its specificities, in terms of its initial development, its varied and transversal methodologies. Its current developments are marked in particular by the self-reflective questioning of its identity and academic status.

Key words: cultural history; hispanism; cultural area; transversality; crossing

Introducción

Se intentará exponer aquí las especificidades de las orientaciones, objetos y problemáticas del hispanismo francés actual, a partir de las características que hacen de este hispanismo no una disciplina definida, sino un área en la que convergen y dialogan diferentes disciplinas de definición y visibilidad variables. El título elegido intenta expresar esta idea de cruce y a

la vez la ambición de totalidad que implica, a partir de una reflexión nacida desde la experiencia de una estructura como el CREC¹ de la Universidad Sorbonne Nouvelle, primero como doctoranda y joven investigadora, y ahora directora, y también desde la experiencia de un cambio de generación, de política científica y de administración universitaria para exponer los aportes concretos y potenciales de este hispanismo a los estudios culturales. Esta presentación se hará mediante la exposición de sus fundamentos –la formación, los aportes teóricos de la ambigua ‘civilización’, de la historia cultural francesa o de los *cultural studies*–, sus interlocutores múltiples –historiadores y filólogos españoles o extranjeros– y sus nociones y debates.

Parece, por lo tanto, importante presentar las especificidades de nuestros objetos, de nuestros cuestionamientos y de nuestros recursos metodológicos². Y para entender estas especificidades es indispensable empezar por el papel estructurador de una formación académica marcada por la transversalidad y la pluralidad.

La formación del hispanismo y sus implicaciones

Parece necesario presentar la estructura institucional del hispanismo y los contenidos de su formación para entender su relación con el campo de los estudios culturales y, de manera general, con la cultura, absolutamente central en el proyecto de formar, estudiar y divulgar conocimientos sobre un área tan amplia, no hay que olvidarlo, como España y la América de lengua española. Al fin y al cabo, ¿qué es un hispanista? Según una acepción general, es hispanista cualquier investigador sobre España o América Latina³, pero en el ámbito académico francés el significado es algo más

¹ Centre de Recherches sur l'Espagne contemporaine XVIII-XXI^{es} siècles, EA 2292 Sorbonne Nouvelle.

² Otro riesgo de la reflexión metodológica contemporánea es el de descubrir el Mediterráneo, como se tiene la sensación al leer artículos recientes sobre el desarrollo y los objetivos de los llamados *Estudios ibéricos* en el marco estadounidense (Gimeno Ugalde 2017).

³ Como nos lo recordó Joseph Pérez cuando recibió mi promoción en la Casa de Velázquez en 1993.

restringido. Es hispanista quien, después de una formación en un departamento de LLCER⁴, rematada por una oposición o la presentación de una tesis, investiga sobre España o la América hispánica. Esta especificidad ha sido recordada en varios trabajos recientes con motivo de la celebración, en 2017, del Centenario del Instituto Hispánico, fundacional para el hispanismo en París y en la Sorbona (Antonio Niño 2017). Las referencias bibliográficas existentes hacen innecesario volver a detallar esta creación universitaria y a la vez diplomática, aunque la evolución del marco académico sea interesante por lo que dice sobre las relaciones de Francia con España o América, en particular con las historias sociales y políticas de los países en cuestión, a menudo agitadas y dolorosas. La posición académica del sector también da elementos sobre la imagen del mundo hispánico en su globalidad en la sociedad francesa, sin hablar, por otra parte, del papel de las migraciones políticas y económicas en la constitución de un campo académico.

Dejando de lado estas circunstancias sociopolíticas muy generales y volviendo sobre el papel de la formación, esta se fundamenta sobre la exigencia –a veces optimista– de una triple competencia, que abarca la literatura en lengua castellana –de todos los siglos y de todos los países, y la posible toma en cuenta de la literatura catalana o gallega⁵–, la historia de España, desde la Edad Media, y la de América Latina, colonial y posterior, y, por último, la de la lingüística. Esta formación en lingüística como reflexión sobre la historia y el funcionamiento de la lengua exige el dominio de la lengua castellana, en sus aspectos sincrónicos y sus variaciones geográficas, dominio demostrado mediante la práctica de la traducción literaria y la evaluación de la fluidez oral y escrita; se considera, pues, la lengua como el medio de acceso indispensable al área cultural –también en sus vertientes catalana o galaicoportuguesa–, a lo que podemos añadir las artes y el cine.

Se trata, pues, como para todas las lenguas extranjeras en Francia, de un cruce de disciplinas ya existentes –literatura, historia y lingüística–, aunque cada una se diferencie de su modelo; no es exactamente una formación filológica, tampoco exactamente una formación historiográfica

⁴ Langues, Littératures, Civilisations Etrangères et Régionales.

⁵ El latín, antes obligatorio en los grados/*licence*, solo perdura como opción en la *agrégation*.

como lo veremos más adelante⁶. Esta formación es proporcionada en los departamentos de LLCER, a la que se han añadido en los años 80 las Lenguas Extranjeras Aplicadas (LEA) en el grado (Licence) y posteriormente en el máster y doctorado, siguiendo la estructura de Boloña común a los sistemas europeos. Los planes de estudio de estas carreras no se entienden sin la existencia de las oposiciones, esta especificidad francesa, como referencia fundamental para la formación y, se podría decir incluso, para la construcción del hispanista ideal. En esta construcción es esencial la pluralidad de los campos y de las disciplinas⁷. Ya en la fase de especialización, el CAPES⁸ y la *agrégation*⁹ exigen un dominio de los tres ámbitos¹⁰. Dentro de este sistema, el temario (*la question de concours*) es a menudo un motor de reconocimiento para ciertos temas de investigación relacionados con los estudios culturales. Estos temarios pueden estructurarse como un conjunto de producciones culturales reunidas (películas, obras literarias) para ilustrar un tema histórico-cultural; puede también ser un tema amplio sin texto ilustrativo: la España de las tres culturas, la emancipación de las mujeres, el Ejército, los nacionalismos, etc.

⁶ Ver sobre la construcción del campo, en relación con otras áreas culturales que también se encuentran en la universidad francesa, aunque evidentemente con historias y relaciones con Francia distintas del congreso por publicar *Les études hispaniques en Sorbonne: un Institut dans les soubresauts du siècle*, 9-10 de octubre 2017, CRIMIC, Sorbonne Nouvelle, Paris-Sorbonne, cuyas dos últimas sesiones se titulaban: “Les études aréales à l’Université de Paris: débats et polémiques entre les langues” y “Langues et cultures étrangères: construction d’un champ (pluri)disciplinaire”.

⁷ Hay que recordar además el paso de muchos hispanistas por las *classes préparatoires* a la Escuela Normal Superior ENS de Ulm o de Fontenay aux Roses –hoy Lyon–, con pruebas de literatura española y francesa, de historia, geografía, filosofía y traducción.

⁸ CAPES: Certificat d’aptitude au professorat de l’enseignement du second degré, creado en 1950 para reclutar a los profesores de la enseñanza secundaria.

⁹ Hay que precisar que la construcción de la legitimidad de la disciplina pasaba y pasa en gran parte por su adaptación al modelo anterior de oposiciones de las disciplinas ‘reinas’, que son la literatura francesa, la historia y la filosofía. La *agrégation* de español se crea en 1900, las primeras *agregations* nacen en el siglo XIX.

¹⁰ Otras lenguas han elegido la posibilidad de una especialización mediante un juego de opciones dentro de un esquema que es más o menos el mismo en todas las lenguas y en casi todas las *agregations*. Existen en inglés tres opciones: Civilización, Literatura o Lingüística.

Esta estructura de las oposiciones y de los departamentos de lenguas define en cierta medida una disciplina poco clara a ojos de otras tradiciones universitarias o de otras disciplinas, que piensan a menudo que en los departamentos de lengua se dan clases de lengua y punto¹¹.

En conclusión, estos elementos configuran no una disciplina, sino un campo geográfico, cultural y lingüístico, cuya pluralidad de objetos se hace eco de la pluralidad de los recursos metodológicos y de las perspectivas, de modo que la cultura es el elemento de cohesión y de significación, una perspectiva cultural que se ha impuesto como clave de interpretación y de comprensión de una sociedad. Por otra parte, si se toma la perspectiva del sistema educativo secundario, es evidente que los elementos culturales han tomado una creciente importancia como medios de transmisión hacia los alumnos, en detrimento de la literatura e incluso, aunque se pueda lamentar, del dominio de la lengua en sí. Sin embargo, dentro de esta dificultad de definir al hispanista –y que se defina a sí mismo– sobresale la dificultad de definir al ‘civilizacionista’, ya que el especialista de literatura o de lingüística remite a un campo claro y relacionable con equivalentes en los modelos universitarios de otros países. El dilema de la civilización y del civilizacionista es, por lo tanto, importante para la problemática de los estudios culturales.

¿Qué es un civilizacionista? La pregunta que no cesa

Las numerosas publicaciones sobre el tema y su presencia reiterada en Francia en reuniones y asociaciones profesionales –en particular en el marco de la Société des Hispanistes Français (SHF)– desde el último cuarto del siglo XX son síntomas de la dificultad de definición del campo

¹¹ Otro elemento de definición es administrativo: las llamadas secciones del Consejo Nacional de la Universidad (CNU) califican las tesis y habilitaciones; los estudios hispánicos forman parte de la sección 14 (Lenguas románicas, con el italiano, el portugués y el rumano). En estas secciones, investigadores elegidos por los profesores y catedráticos de todo el país autorizan a los recientes doctores o habilitados a presentar su candidatura a los puestos publicados, después del examen de su tesis y producción científica; por lo menos hasta 2021, ya que asistimos a una profunda transformación de este sistema.

y del investigador cuando sus objetos tienen relación con la historia social, política o cultural de un área cultural, ya que el problema se plantea de la misma manera para los anglicistas, germanistas, etc.

¿Qué es la civilización en el marco de la investigación? La palabra y sus connotaciones plantean problemas desde los años 70, y en junio de 2021 era de nuevo el tema de reflexión de una mesa redonda de las jornadas de estudio organizadas por la SHF¹². Se entiende este término en nuestras formaciones, desde los años 60, como el medio para ahondar en el conocimiento del entorno de la literatura y de la lengua, como conjunto de las características materiales y simbólicas de la vida colectiva de un grupo o de una época.

La ambigüedad de la palabra plantea de hecho un problema para los historiadores o los sociólogos, y las connotaciones diferentes en función de las tradiciones académicas se suman a las dudas internas del hispanismo. Se puede aquí recordar la perspectiva de Braudel en el sentido de una historia global y transdisciplinaria, que tomase en cuenta el tiempo largo, y no solo el acontecimiento, una historia definida en relación con las ciencias sociales: los espacios, las sociedades, la economía, las mentalidades colectivas. Esta concepción hizo su entrada en la universidad y los departamentos, y la palabra *civilisation* se impuso a partir de 1976 en las oposiciones y en las descripciones de puestos de profesores titulares o catedráticos. Pero la palabra sigue siendo un problema por su doble indefinición: la de sus objetos de estudio y la de sus herramientas metodológicas. Todo esto explica, sin duda alguna, la crisis del concepto y del sector, para algunos obsoletos –y no solo en el hispanismo, también en otros sectores de las LLCER¹³–. Por otra parte, también se puede hablar de cierta rivalidad o tensión entre civilizacionistas e historiadores ‘clásicos’, especialistas de España o de América Latina, habitualmente en posición hegemónica en el marco académico francés, que, por la reducción de puestos

¹² Journée d'études “HispanismeS: de la marge au croisement des disciplines?”, 3-4 de junio de 2021, Université Sorbonne Paris Nord.

¹³ Como lo demuestra la reflexión del GALET (‘guijarro’ en francés, hermoso acrónimo del Groupement d'Associations de Langues et d'Etudes étrangères), en el artículo publicado por Nathalie Caron y Caroline Rolland-Diamond: “Des sciences sociales en filière LLCER ou pourquoi le mot ‘civilisation’ ne convient plus en études étrangères” (2018).

en los años recientes, ven en los departamentos de LLCER posibilidades de reclutamiento. No obstante, se puede decir que la fuerza de nuestra disciplina (y de las otras equivalentes) está, al fin y al cabo, en la ambición de una visión global sobre los espacios y culturas de una amplia área lingüística, permitida por la interdisciplinariedad ya evocada y un acceso directo a las obras y documentos gracias al conocimiento exigente de la lengua.

¿Qué estudia pues el civilizacionista? Hoy la civilización se enriquece, en los departamentos de LLCER, con las perspectivas de la historia, de la sociología, de las ciencias políticas, del derecho o de la economía tanto como de la geopolítica, de las artes visuales o escénicas, de los medios de comunicación y con los aportes de los *cultural studies*. Es decir, la interdisciplinariedad está en los fundamentos mismos de la civilización –o cualquiera que sea el nombre que queramos dar a lo que hacemos–. La importancia de lo cultural, de la cultura escrita, coexiste en nuestra disciplina con una atención especial a las “culturas”, sociales o políticas, populares o de masas, y un interés afirmado por la relación entre lo sociopolítico y lo cultural. Pero desde finales del siglo pasado, es clara la evolución hacia los estudios culturales y la historia cultural, tras unos años 60, 70 y 80 marcados en las obras de referencia, tesis y congresos por la historia social y política: movimientos sociales, sindicalismo, guerra civil, en particular¹⁴. Los años 90 marcaron un cambio significativo, en cuanto a congresos, intercambios y colaboraciones con los investigadores españoles y también un momento de cambio generacional.

Para presentar los estudios culturales desarrollados a partir de los años 80 y 90, estos se pueden ver como una manera de concebir la literatura – el teatro, por ejemplo, pero también otras producciones culturales– como un sistema que reúne la obra, el contexto y el marco de producción y de recepción. Esto significa plantear la cultura como producción y práctica, en la que entran en contacto la cultura de masas (o popular, según los periodos) y la cultura ‘legítima’ o canónica, tomando en cuenta la fuerza y vitalidad de la primera y la circulación entre países y espacios culturales diferentes.

¹⁴ Esta evolución corresponde también a un cambio en la producción historiográfica española después del franquismo, que implica una evolución en las relaciones entre los dos ámbitos: hispanistas franceses e historiadores españoles.

Sería largo detallar los sectores y las producciones donde lo contemporáneo tiene un papel central, pero este presentismo tiende a matizarse y no es absoluto, ya que los estudios culturales también abarcan la Edad Media o el Siglo de Oro. Pero lo contemporáneo tiene un papel importante en el desarrollo de esta concepción de los estudios culturales. Hay que recordar los libros transversales sobre momentos claves como 1900 (Salaün / Serrano 1991) y los años 20 (Salaün / Serrano 2002), o el congreso organizado por Carlos Serrano sobre el franquismo y su imaginario en 1995 (Serrano 1996). De hecho, esta evolución se plasma en la trayectoria de alguien como Jacques Maurice, fundamental en la historia social española, cuyo interés creciente por las perspectivas culturales desemboca en la creación, a principios del siglo XXI, de la revista electrónica *Cahiers de Civilisation Espagnole Contemporaine* (2006)¹⁵. Esta presentación, demasiado rápida, de la evolución del ámbito hispanista desde finales del siglo XX se concluirá con la evocación de algunas temáticas y perspectivas de los estudios culturales en el hispanismo actual.

Los estudios culturales en el hispanismo del siglo XXI: evoluciones y perspectivas

A partir de los años 2000, muchos trabajos toman especialmente en cuenta nociones o fenómenos como las transferencias (entre clases sociales o entre países: España, Europa y el resto del mundo), los protagonistas de estas transferencias o los antagonismos y sus matices, poniendo en cuestión la supuesta ‘excepcionalidad’ española. Estos fenómenos se estudian a partir de campos como la literatura –en particular, la vida literaria–, el cine, el teatro, la prensa, la cultura de masas y la elitista, objetos ‘nobles’ y ‘no-nobles’, que permiten ahondar en cuestiones políticas y sociales, y en las problemáticas de género.

Hay que subrayar aquí la importancia de las conexiones y de las relaciones metodológicas y científicas con los historiadores franceses, mediante los aportes y las redes de los *cultural studies*, con los investigadores

¹⁵ La revista está disponible en <https://journals.openedition.org/ccec/> y desde 2014 está asociada al centro 3.LAM de la universidad de Angers.

españoles y con los americanos, y recalcar a la vez el papel de un amplio espacio institucional: congresos, intercambios (movilidad Erasmus y de otro tipo –de profesores y estudiantes pre o postdoctoral–, cotutelas, tribunales de tesis, como invitados y como anfitriones). Tampoco hay que olvidar el papel de las crisis económicas que, en los años 2010, significaron, por ejemplo, la llegada y la integración de numerosos jóvenes investigadores españoles en los departamentos de estudios hispánicos franceses.

En cuanto a los aportes y producciones, puede ser interesante evocar algunas temáticas trabajadas por algunos centros de investigación, en este caso parisinos: el CREC, el CRIMIC (Centre de Recherches Interdisciplinaires sur les Mondes Ibériques Contemporains, en el Instituto Hispánico de Paris-Sorbonne) y el grupo de estudios románicos de Nanterre. Se pueden evocar algunos congresos o publicaciones del CREC desde el año 2000 hasta hoy, a partir de temas plurianuales como *Los placeres* (2004), *Los ocios* (2006), *El zócalo y la brecha* (2010), *El crimen*, *Los antagonismos*¹⁶ y actualmente *Las redes*. Algunos congresos dieron lugar a publicaciones sobre *Las españolas creadoras* (Étienvre 2006), *Dispositivos de incriminación* (Ortega 2015) o *Hablar a los ojos* (Orobon / Lafuente 2021), sobre la caricatura en la política decimonónica¹⁷. El CRIMIC se ha interesado recientemente por las emociones, la catástrofe o la capitalidad, mientras que se han originado sucesivos congresos y publicaciones desde los centros de investigación de Nanterre y Paris 8 asociados, *Les espaces temps de la contestation dans la Péninsule ibérique: Espagne-Portugal, 1926-2014*.

Las publicaciones electrónicas o en formato papel dan una idea de la producción y del dinamismo de los doctorandos y doctores de estos centros, y de una política de publicaciones y de visibilidad lo más internacional posible, con Zaragoza (PUZ), Peter Lang, la Casa de Velázquez, las prensas de la Sorbonne Nouvelle o de la Universidad de Rennes, *Les Cahiers de la Civilisation Espagnole contemporaine* ya mencionados.

En el caso del CREC, algunas temáticas definen más especialmente esta producción: la cuestión de la cultura de masas vista desde una perspectiva

¹⁶ Ver página web <https://crec-paris3.fr/>

¹⁷ Ver también la bibliografía final.

general, como en *La recepción de las culturas de masas y de las culturas populares en España XVIII-XX* en 2009, o en el volumen sobre *El mestizaje cultural en España* en 2001, perspectiva que se hace más temática con la canción¹⁸, que suscitó dos congresos –2016 y 2021– y una jornada de estudios publicada en un volumen electrónico en 2019. Se trata de estudiar prácticas sociales y culturales, así como conceptos morales, sociales y políticos: por ejemplo, *Los placeres en España XVIII-XX*, publicado en 2004, *Del ocio a los ocios XVIII-XX* (2006), la recopilación de los artículos de Serge Salauin sobre *Los espectáculos en España 1875-1931* (2011) o estudiando el crimen como clave de interpretación de una sociedad y de sus tensiones, tema que dio lugar a varios volúmenes colectivos a partir de 2009.

La cuestión de la modernidad recorre gran parte de estos trabajos, sea de manera explícita, como en *Entre lo antiguo y lo nuevo: el zócalo y la brecha* (2010), o de manera implícita en las diferentes problemáticas de tensiones o enfrentamientos evocados. El CREC, como los demás centros mencionados, reúne especialistas de civilización, de literatura (novela, teatro, poesía), de artes visuales (pintura, artes plásticas, cine) desde una perspectiva que pretende asociar las prácticas elitistas con las más comerciales. Esto está también patente en los temas de tesis, que pueden ser tanto la vida cultural y sus objetos materiales (la guitarra), como los autores y las producciones culturales (cantautores, ecología y literatura), las problemáticas de género o la escritura del testimonio y de las víctimas del terrorismo, el cine de la transición, la cultura destinada a la infancia, redes sociales y partidos políticos, la novela gráfica y, de manera insistente, las representaciones del pasado.

Por último, esta transversalidad, entendida como contexto estructurante de los métodos y de los resultados, ha de relacionarse también con una última realidad decisiva: la evolución de las estructuras de investigación en las universidades francesas desde los años 2000. La tendencia de los poderes públicos ha sido privilegiar y suscitar las fusiones y federaciones de centros o laboratorios –por lo menos en ciencias humanas y socia-

¹⁸ Ver Franco / Olmos (2020); un congreso internacional dedicado a la canción en su relación con el territorio y el espacio, organizado en marzo de 2021, que se publicará próximamente.

les— pertenecientes a diferentes áreas lingüísticas y culturales o, de manera aún más global, de historia, literatura francesa y comparada y lenguas, literaturas y culturas extranjeras. Quedan en las universidades parisinas varios centros hispanistas con coherencia temática, geográfica o cronológica —sobre España y América (en Paris-Sorbonne, antes llamada Paris IV, en Nanterre, en la Sorbonne-Nouvelle), pero la heterogeneidad de los centros de investigación se ha convertido en la norma en las universidades del resto del país¹⁹. Por otra parte, en este territorio científico compuesto por las universidades de la región parisina o cercanas, se tiende a intensificar las colaboraciones entre centros especializados de diferentes universidades.

Desde el punto de vista de las metodologías, todo lo que precede lleva lógicamente a reivindicar la diversidad y una manera, podríamos decir, de ‘oportunismo’, es decir, el arte y la manera de recurrir a las herramientas y corrientes historiográficas y conceptuales más diversas, en la medida en que estas pueden alimentar la reflexión y ahondar en el conocimiento y la interpretación de una obra o de un fenómeno cultural y/o social.

Dentro del antagonismo complejo de historiadores/civilizacionistas que se percibe a veces en Francia, los archivos son un argumento de combate interesante, en tanto que la ausencia de trabajo de archivo sería la prueba de *noser* historiador. En cierto modo, el debate es puramente francofrancés, ya que no se plantea en los encuentros entre civilizacionistas franceses e historiadores españoles. Pero esto no impide que este cuestionamiento sea periódico: la generación anterior, ahora jubilada, se la planteó en los años 2000, y es divertido ver que, en junio de 2021, la SHF organizó en su congreso anual una sesión precisamente titulada “¿Qué es el civilizacionista?”. Como se ha dicho, ya en los años 2000, algunos predecesores como Jacques Maurice, Jean-Louis Guereña, Jean-François Botrel o Carlos Serrano defendían la posición de *braconnage* (‘cazadores furtivos’) del civilizacionista, palabra que Jean-François Botrel retomó el 3 de junio de 2021 en París ante la SHF. Jean-Louis Guereña hablaba en su artículo de “predador” tanto para el civilizacionista como para el historiador (Guereña 2003). Todas estas metáforas insisten a la vez sobre una

¹⁹ En relación también con la política de fusión y federación de universidades impuesta desde hace unos diez años.

metodología diversa, que también integra la consulta de los archivos (institucionales o privados, de la DGA, de Salamanca, de la SGAE, de los teatros, de editores, de los mismos creadores) y cuenta con el pleno reconocimiento de los colegas historiadores, en particular de los españoles²⁰.

Otras de nuestras fuentes metodológicas son los aportes y las perspectivas de la historia cultural tal como la producen los historiadores franceses, por ejemplo, con los trabajos de Alain Corbin o de Philippe Poirrier²¹ sobre las prácticas culturales y sociales, las cuestiones de la memoria y de la nación y, de manera más general, la noción de representación. La definición de esta historia cultural por los historiadores franceses corresponde en muchos aspectos a nuestra práctica, por ejemplo la de Roger Chartier, que ve en ella “[l]’étude des processus d’assignation du sens non seulement aux textes et aux images, mais aussi aux pratiques et aux expériences” (Chartier 2008: 191).

Esta historia cultural francesa manifiesta una relación muy fuerte con la literatura –con la obra en sí– y con todas las producciones culturales –teatro o novela–, como lo hizo Corbin al abrir caminos con sus análisis de las obras y los imaginarios del siglo XIX, perspectiva que prolongan en sus trabajos sobre los siglos XIX y XX los historiadores de Paris I (Panthéon Sorbonne), por ejemplo en la obra de Dominique Kalifa sobre los bajos fondos o la prensa popular francesa de finales del XIX. Los ejemplos de temáticas o de problemáticas que siguen muestran esta influencia sobre los estudios culturales del hispanismo.

El teatro y las artes del espectáculo de manera general, también el cine, son estudiados con una perspectiva global, que toma en cuenta textos, espacios, economía, recepción y relaciones con el contexto social y político

²⁰ Por otra parte, esta relación, que ya pertenece a otra historia y no a la nuestra, es la de los coloquios de Pau, y sobre todo la idea que hubo durante el franquismo de un hispanismo de ‘substitución’ (no solo francés) que permitió trabar relaciones y alimentar trabajos y perspectivas en esos momentos difíciles o imposibles. Este, evidentemente, ya no es el caso. Sin embargo, es interesante observar que, si bien la historiografía española es de altísimo nivel en lo político, lo económico, etc., no se ha volcado tanto en la historia cultural, por lo menos en la misma perspectiva (no se ha extendido tanto en los departamentos o másteres). Y otro aspecto me parece impactante en esta lectura cultural que, al fin y al cabo, abarca lo global: ¿será la fuerza (y calidad) de los temas locales o regionales la que tal vez segmente o reduzca la posibilidad de ampliar la mirada?

²¹ Por ejemplo Poirrier (2004 y 2008).

del siglo XIX hasta hoy; la comedia mágica, los *ballets* rusos en España, el teatro en Barcelona y Madrid, la capital y a la vez la cultura en provincias, o bien los géneros como el teatro patriótico del siglo XIX o la historia y la memoria del siglo XX en el teatro a finales del XX y principios del XXI prolongan y renuevan los trabajos de un Serge Salaün o de un Carlos Serrano. Esta mirada específica sobre el teatro lo arraiga en un tiempo, una sociedad, una economía, una estética y un texto, y lo estudia como la expresión de las tensiones y de las aspiraciones o reticencias al cambio.

La prensa es a la vez una fuente y un objeto de estudio, no hay que olvidar la importancia de la reflexión del grupo nacido en la Universidad de Rennes (PILAR²²), hoy asociación internacional de investigadores sobre el tema. En este tema, las perspectivas son también múltiples y permiten una lectura económica, política, y a la vez se tiene en cuenta la escritura y los contenidos, el examen de los archivos de la empresa, la censura y el análisis del papel de la prensa en la construcción de las identidades sociales o locales²³. La prensa ilustrada permite subrayar el interés creciente por la imagen en un sentido amplio, desde el arte culto, canónico, a las revistas satíricas, de humor o infantil, la novela gráfica, el cine y la televisión.

El estudio del libro y de la lectura se ha enriquecido al tener en cuenta las colecciones y autores populares, las editoriales comerciales. De hecho, estas perspectivas han modificado los estudios literarios –no hay que olvidar que en nuestros departamentos y centros de investigación coinciden estos especialistas–, es difícil, por lo menos en los estudios de cultura extranjera, plantear el estudio de una obra, del canon o de las culturas marginales, minoritarias o menores, sin referirse al marco económico y social que las produce, pasando así de una historia literaria a una historia cultural de la literatura. De hecho, en literatura, como en arte, no parece posible el no tomar en cuenta los elementos culturales (este ‘sesgo’ cultural en cierto modo se ha impuesto en el campo global) como clave de interpretación y de comprensión.

²² La asociación PILAR, Prensa, Impresos, Lectura en el Área Románica, está actualmente ubicada en la universidad de Rennes.

²³ Es el caso recientemente de una cotutela con la universidad de Oviedo sobre un diario asturiano o de varias tesis en curso sobre la prensa infantil de la segunda mitad del siglo XIX hasta el franquismo.

Como ya se ha dicho, los *cultural studies* son referentes importantes, en particular por sus aportes ingleses que, más allá de la tan traída cuestión de invención de la tradición o, mejor dicho, de la construcción de tradición, nos parecen especialmente interesantes y pertinentes por su reflexión sobre la cultura de masas y las estrategias de resistencia cultural de las clases populares. Esta cuestión de la recepción de la cultura de masas es uno de nuestros cuestionamientos, la noción de una recepción pasiva se ve actualmente matizada por la sociología de la cultura francesa, más orientada, hasta hace poco, hacia una lectura de la alienación por un consumo cultural pasivo (cfr. Lahire 2004).

Por último, hablar de los estudios culturales no es solo hablar de métodos o de temáticas, sino también de las transferencias y redes de la propia investigación. Por ejemplo, las relaciones con los colegas españoles, a menudo presentes en universidades europeas –Inglaterra o Alemania– no se limitan a los congresos o a la participación en proyectos conjuntos, también se materializan en la formación doctoral, que aparece como un ámbito decisivo para nuestras disciplinas: las direcciones de tesis en cotutela –con un historiador en España y un especialista de estudios culturales en Francia–, las estancias largas de doctorandos franceses en España y españoles en nuestras escuelas doctorales y centros de investigación, cada vez más formalizadas con la etiqueta “Doctorado europeo o internacional”, son algunas expresiones de esta sinergia. Esto se confirma en los tribunales de tesis, en los que se procura cruzar los puntos de vista con historiadores, especialistas de literatura o de literatura comparada, de comunicación, de musicología o de cine. De manera general, se intenta cultivar la transversalidad y las colaboraciones, mediante las tesis, las invitaciones y participaciones, en los congresos o los seminarios, y las colaboraciones con diferentes departamentos: de filología y literatura, de historia, de comunicación y periodismo, de ciencias de la educación, de historia del arte, de cine.

En conclusión, la definición y el perímetro de los estudios culturales en el hispanismo ‘contemporaneista’ francés son de una gran amplitud y, en realidad, de una gran libertad: la indefinición, la ausencia de un marco metodológico rígido permiten sin duda a los investigadores, experimentados o debutantes, apropiarse de todos los objetos posibles como clave de

entrada al conocimiento más amplio de nuestra área. El estudio de lo cultural, fundado sobre el dominio de la lengua en todos sus matices o variantes, aparece como el medio de abarcar y sintetizar las especificidades y la evolución del conjunto político, económico y lingüístico que son nuestro objeto. Por otra parte, dentro de esta perspectiva cultural, aparece cada vez más claramente que la lectura cultural no puede reducirse al marco nacional español. La visión de España como isla, aislada y en desfase perpetuo –económico, político y, por lo tanto, cultural– se ve refutada por el estudio de las implicaciones y manifestaciones culturales de un periodo o de un fenómeno, que afirman la inserción del país en la circulación de ideas, estéticas e individuos que alimentan la producción y los consumos culturales, incluso –y tal vez aún más– cuando más fuertes fueron o son el rechazo o la negación del ‘mestizaje’ cultural. A pesar de la evidencia de una España integrada en un marco global, hay que lamentar, sin embargo, la presencia a veces reducida del país en los estudios globales publicados, por lo menos en Francia, por ejemplo, sobre la cultura europea, la prensa, la cultura de masas, la literatura infantil, el libro en general; sigue siendo un poco excepcional el interés de un Roger Chartier por el ámbito hispánico²⁴ o bien las reflexiones sobre los procesos de nacionalización, la cultura de guerra o los conflictos. Sin embargo, el desarrollo de la historia en una perspectiva global de interconexión indica que las cosas van cambiando, y es de esperar que un congreso como el celebrado en julio de 2021 sea un hito de este proceso.

Bibliografía

Botrel, Jean-François / Maurice, Jacques (2000). “El hispanismo francés: de la historia social a la historia cultural”. En: *Historia Contempo-*

²⁴ Interés reiterado en junio de 2021 de nuevo con un diálogo entre él y Jean-François Botrel en las jornadas de estudio de la SHF mencionadas anteriormente con una conferencia ‘a dos voces’ titulada “La bibliothèque d’un hispaniste, les lectures hispaniques d’un historien”, Jean-François Botrel (Université de Rennes 2) et Roger Chartier (Collège de France).

- ránea*, 20, 31-52 (texto reeditado 2007 en: *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine. De 1808 au temps présent*, 1. DOI: <https://doi.org/10.4000/ccec.87>).
- Cabal Tejada, Rubén / Frison, Hélène / Garcia Plata, Mercedes, eds. (2019). *Au-delà de la dualité: Repenser les antagonismes de l'Espagne contemporaine (XIX^e-XXI^e siècles)*. Disponible en: <https://crec-paris3.fr/publications-au-dela-de-la-dualite/> [consultado 15.01.2022].
- Caron, Nathalie / Rolland-Diamond, Caroline (2018). “Des sciences sociales en filière LLCER ou pourquoi le mot ‘civilisation’ ne convient plus en études étrangères”. En: *The Conversation*, 26 de agosto. Disponible en: <https://theconversation.com/> [consultado 15.01.2022].
- Chartier, Roger (2008). “Postface”. En: Poirrier, Philippe, ed. *L'histoire culturelle: un ‘tournant mondial’ dans l'historiographie?* Dijon: Éditions Universitaires de Dijon.
- Étienvre, Françoise, ed. (2006). *Regards sur les Espagnoles créatrices: (XVIII^e-XX^e siècle)*. Paris: Presses Sorbonne.
- Franco, Marie, ed. (2015). *Lire et écrire le crime en Espagne XVIII-XX*. Travaux du CREC N° 9. Disponible en: <https://crec-paris3.fr/publications-en-ligne-2/> [consultado 15.01.2022].
- Franco, Marie, ed. (2016). *La infancia y sus metamorfosis. España 1920-1975*. Travaux du CREC n° 10. Disponible en: <https://crec-paris3.fr/publications-en-ligne-2/> [consultado 15.01.2022].
- Franco, Marie / Olmos, Miguel, eds. (2020). *La chanson dans l'Espagne contemporaine. XIX-XXI^e siècles*. Bruxelles et al.: Peter Lang.
- Gimeno Ugalde, Esther (2017). “El giro ibérico: panorama de los Estudios Ibéricos en los Estados Unidos”. En: *Informes del Observatorio / Observatorio Reports*. 036-12. Disponible en: doi.org/10.15427/OR036-12/2017EN [consultado 15.01.2022].
- Guereña, Jean-Louis (2003). “Civilisationnistes ou historiens?”. En: *La civilisation en questions. Actes des journées d'études de la Société des Hispanistes Français*. Paris: Indigo, 29-44 (texto reeditado 2007 en: *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine. De 1808 au temps présent*, 1. DOI: <https://doi.org/10.4000/ccec.117>).
- Lahire, Bernard (2004). *La culture des individus: dissonances culturelles et distinction de soi*. Paris: La Découverte.

- Niño, Antonio (2017). *Un siglo de hispanismo en La Sorbona*. Paris: Éditions Hispaniques.
- Orobon, Marie-Angèle / Lafuente, Eva, eds. (2021). *Hablar a los ojos: Caricatura y vida política en España (1830-1918)*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Ortega, Marie-Linda, ed. (2015). *Dispositifs d'incrimination en Espagne XVIII-XXI*. Paris: Presses de la Sorbonne Nouvelle.
- Ortega, Marie-Linda / Turc-Zinopoulos, Sylvie, eds. (2017). *De la violence et des femmes. Espagne, 1808-1918 / De la violencia y de las mujeres. España, 1808-1918*. Berlin et al.: Peter Lang.
- Poirrier, Philippe (2004). *Les enjeux de l'histoire culturelle*. Paris: Seuil
- Poirrier, Philippe, ed. (2008). *L'histoire culturelle: un 'tournant mondial' dans l'historiographie*. Dijon: Éditions Universitaires de Dijon.
- Salaün, Serge / Serrano, Carlos, eds. (1991). *1900 en Espagne: essai d'histoire culturelle*. Bordeaux: Presses Universitaires de Bordeaux.
- Salaün, Serge / Serrano, Carlos, eds. (2002). *Temps de crise et 'années folles'. Les années 20 en Espagne (1917-1930)*. Paris: Sorbonne Université Presses.
- Salaün, Serge / Étienvre, Françoise, eds. (2009). *La réception des cultures de masse et des cultures populaires en Espagne (XVIII^e-XX^e siècles)*. Disponible en: <http://crec.univ-paris3.fr> [consultado 15.01.2022].
- Salaün, Serge (2011). *Les spectacles en Espagne 1875-1931*. Paris: Presses de la Sorbonne Nouvelle.
- Serrano, Carlos, ed. (1996). "Imaginaires et symboliques dans l'Espagne du franquisme". En: *Bulletin d'Histoire contemporaine de l'Espagne*, 24, 25-376.
- Trancart, Vinciane (2019). *Visiones desafinadas. Prácticas y representaciones de la guitarra en Madrid y en Andalucía (1883-1922)*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.

Sobre la autora: Marie Franco es catedrática de literatura y civilización española en el departamento de estudios ibéricos y latinoamericanos de la Universidad Sorbonne Nouvelle; Marie Franco dirige actualmente el *Centre de Recherches sur l'Espagne Contemporaine* (siglos XVIII-XXI). Especialista de historia cultural, sus temas de investigación son los géneros menores, la cultura de masas y la cultura destinada a los niños de la IIª República al franquismo. En 2004 ha publicado en la Casa de Velázquez su tesis

Marie Franco

dedicada al semanario de sucesos *El Caso: Le sang et la vertu. Fait divers et franquisme. Dix années de la revue El Caso (1952-1962)*; es autora de capítulos de libros y artículos sobre estos temas y ha dirigido la edición de varios volúmenes colectivos, siendo el más reciente (2020) *La chanson dans l'Espagne contemporaine. XIX-XXI^e siècles*. Bruxelles et al.: Peter Lang.